

CANARIAS

L. F. López-Jurado

A) LA PALMA

Descripción del área

Es una isla de origen volcánico y está situada en el sector occidental del archipiélago, al noroeste de Tenerife. Está formada por un zócalo o basamento antiguo que aflora en el fondo de la caldera de Taburiente, recubierto por basaltos.

La parte septentrional de la isla está ocupada por la Caldera de Taburiente (Parque Nacional), de fondo abarrancado y 7 Km de eje máximo, cuya cresta tiene una mitad norte muy regular, con más de 2000 m de altura media, mientras que la otra mitad presenta dos interrupciones, que constituyen los dos accesos a la caldera. Desde la Caldera de Taburiente, hacia el sur, se extiende una cadena volcánica formada por las denominadas Cumbre Nueva y Cumbre Vieja; cuyas laderas son más suaves y menos abarrancadas que las del norte de la isla.

El clima está muy afectado por los alisios que cargados de humedad forman una capa de nieblas en la vertiente de barlovento.

La vegetación presenta un marcada disimetría, que se reconoce esencialmente en las diferencias de alturas de los pisos vegetales. En las partes bajas domina el tipo xerófilo, sustituido por la laurisilva que da paso, en altura, al bosque de pinos y cedros y por último, en las cumbres, vegetación de tipo subalpino. Es una de las pocas islas del archipiélago que tiene abundantes recursos hídricos, tanto subterráneos, como superficiales.

Problemas locales de conservación

La isla de La Palma, es la más poblada de las islas menores del Archipiélago Canario, aumentando cada vez más con la afluencia del turismo. Esto trae como consecuencia el incremento de la estructura viaria de la isla, además de una sobreedificación, poniendo en peligro la integridad de la flora y de la fauna y por tanto de los anfibios y reptiles de la zona.

Valoración del área en su conjunto

En esta isla en la que faltan los escincos, las áreas importantes para los reptiles se encuentran suficientemente representadas en los espacios naturales declarados.

El Parque Nacional de la Caldera de Taburiente, el Monumento Natural de los Volcanes de Teneguía, y el Parque Natural de Cumbre Vieja, incluyen hábitats muy diversos con poblaciones de reptiles de diferentes densidades.

B) HIERRO

Descripción del área

Es la isla más occidental y una de las más pequeñas del archipiélago canario. Al igual que el resto del archipiélago es de origen volcánico y está constituida por lavas basálticas, a las que se superponen depósitos de cenizas, lapilli y lavas escoriáceas, que constituyen los malpaíses.

La isla está dominada por una serie de conos volcánicos que forman una cresta que se extiende en forma de arco,

entre las puntas de Guanche y Orchilla, y que desciende hasta el mar.

El clima es árido, con reducida pluviosidad y una fuerte evaporación, los manantiales son escasos y no existe ningún curso de agua permanente.

En las zonas altas de las cumbres de la isla, se desarrolla el bosque de pino canario, al que sucede hacia abajo en la vertiente septentrional, el de lauráceas y el fayal-brezal, dominando en las partes bajas las formaciones xerófilas.

Problemas locales de conservación

La escasa población de la isla no impacta excesivamente sobre la herpetofauna. No obstante, la abundante cabaña ganadera constituida principalmente por caprinos, representa una amenaza para la cobertura vegetal y por tanto para los saurios insulares. Los gatos asilvestrados representan también una seria amenaza para la que es, quizás, la especie de lagarto más rara del mundo: *Gallotia simonyi*.

El turismo, incipiente en la actualidad, puede representar en el futuro una amenaza suplementaria.

Valoración del área en su conjunto

La isla del Hierro es la última en que se pueden encontrar dos especies de reptiles en su proceso de colonización insular por dispersión pasiva, *G. simonyi* y *G. caesaris*.

Aunque sus biotopos presentan un gradiente acusado, es una isla de pequeña extensión superficial, lo que amortigua la influencia del ambiente en la diferenciación. Además de ello, en general sus poblaciones de reptiles la han colonizado hace relativamente poco tiempo, y por ello no se encuentran diversificadas sino que son manifiestamente homogéneas, tanto morfológica como genéticamente. La importancia de las mismas radica pues en el número de especies y en su rareza más que en la diversidad poblacional.

Los anexos Roques del Salmor, solo mantienen hoy poblaciones muy interesantes de una especie: *Tarentola boettgeri*.

Por todo lo anterior, y a causa de que en la isla viven varias especies endémicas se propone al Hierro como área de importante valor para la fauna reptiliana.

C) GOMERA

Descripción del área

La isla de Gomera está constituida principalmente por basaltos, que cubren la mayor parte de la misma. La erosión ha producido grandes barrancos que cortan la isla en profundas entalladuras.

El clima, influido por los alisios, confiere a la isla una cierta disimetría: forma una zona de nieblas en las partes altas, y proporciona una mayor humedad en la zona de barlovento. Esta diversidad climática se refleja en la vegetación, en las partes altas de la isla se desarrolla la laurisilva, que desciende por debajo de los 800 metros en la región noreste. Por debajo le sucede el fayal-brezal, el sabinar y por último el piso marítimo con vegetación xerófila.

Gomera es la isla del archipiélago con mayor número de manantiales llegando a tener incluso cursos de agua corriente.

Problemas locales de conservación

El principal problema que tiene Gomera es el turismo cada día más numeroso y que poco a poco va alterando los parajes naturales, creando zonas edificadas y lugares de recreo. Ello influye negativamente sobre la herpetofauna insular.

Otro problema, aunque de menor importancia, es el de los pesticidas utilizados para el cultivo, que también afectan a la fauna de la zona en general.

También se podría citar aquí el problema de la ganadería, que destruye la vegetación de la zona afectando a la fauna que la utiliza como refugio, incluidos los reptiles.

Valoración del área en su conjunto

La isla de Gomera tiene en su haber una serie de especies endémicas y contiene unas zonas muy interesantes para la localización de las mismas. En este sentido cabe citar el barranco de Valle Gran Rey que no está dentro del territorio del Paisaje Protegido de Gran Rey, a causa de la densidad de población y de la gran extensión de los cultivos tradicionales existentes en el mismo. Debido a la humedad del fondo del barranco, mantenida durante todo el año por los cultivos agrícolas, y a su situación protegida de los vientos húmedos del norte y con una gran tasa de insolación, las poblaciones de escincos y geckos son muy importantes y llamativas, y en menor grado las de los lagartos.

Por todo ello se considera que la isla de Gomera es un paraje de mucho interés para la fauna reptiliana del archipiélago canario.

D) TENERIFE

Descripción del área

Esta isla está compuesta por materiales exclusivamente de tipo eruptivo: coladas y acumulaciones de lavas (traquitas y basaltos) y de productos de proyección volcánica, tales como ceniza, lapilli, escorias y bancos de tobas de importante espesor.

El relieve es irregular y presenta una alineación noreste-suroeste. Sus altitudes van aumentando desde la Punta de Anaga hacia el centro, y esta alineación sólo se halla interrumpida por el altiplano de Los Rodeos y amplios valles transversales. La cordillera dorsal continua hacia el centro hasta Izaña, donde se bifurca para formar la caldera de Las Cañadas. En su interior se ha levantado, en un vulcanismo posterior, el conjunto montañoso del Teide. En el noroeste de la isla el relieve está constituido por pequeñas cordilleras que convergen en la montaña de Gala. Las vertientes de la cordillera dorsal constituyen planos inclinados que descienden rápidamente hacia las playas del litoral.

La red hidrográfica diseña estas pendientes en forma de barrancos cortos, debido a la proximidad de las cumbres al mar, y de caudal reducido, a causa de la porosidad del roquedo. Entre ellos destaca el Barranco del Agua, que discurre por el valle de Güímar, y desemboca en la costa, al igual que el de Fuentes y el del Río.

El clima viene definido por el predominio de condiciones anticiclónicas muy persistentes y por el alisio.

La vegetación acusa los fuertes contrastes climáticos y se dispone en pisos bien marcados en las vertientes montañosas. En el sur de la isla tiene señalado carácter xerófilo; en el centro y norte aparece el bosque de lauráceas, bien desarrollado hasta los 850 metros; por encima aparece el fayal, hasta los 1.100 metros; a partir de aquí, se encuentran los pinares (pino canario) hasta los 1.500 metros y por encima se observa una vegetación degradada de retamas.

Problemas locales de conservación

Como en otras islas del archipiélago el principal problema para la fauna reptiliana de la zona es el gran aumento del turismo en la isla, que implica un incremento en la construcción de carreteras y edificaciones y que afectan directamente a los saurios insulares.

Valoración del área en su conjunto

De toda la isla se consideran como más importantes las zonas que incluyen el Parque Rural de Anaga, el Parque Nacional de las Cañadas del Teide, el Parque Rural de Teno, el Monumento Natural del Roque de Garachico y la Reserva Natural Especial del Malpaís de Güímar. Este último muy interesante desde el punto de vista de la colonización en ambientes volcánicos juveniles.

El Parque Nacional de las Cañadas del Teide, es interesante por el hecho de albergar las poblaciones de mayor altitud de las tres especies de reptiles de la isla. En su territorio confluyen además, las dos subespecies de lagartos con poblaciones mixtas tanto desde el punto de vista genético como morfológico.

E) GRAN CANARIA

Descripción del área

La isla de Gran Canaria está ocupada en su parte central por un complejo conjunto volcánico que culmina en el Pozo de las Nieves en el centro de la misma.

Los barrancos que en disposición radial descienden hacia el mar labran en la mitad suroriental de la isla, cubierta por materiales volcánicos antiguos de carácter ácido, grandes cuencas como las Calderas de Tejeda, Tirajana y Temisa; en las que la acción erosiva está en gran parte orientada por accidentes tectónicos de fractura.

La vegetación, según la altitud absoluta y la exposición respecto al alisio, se escalona en pisos. El anillo litoral y prelitoral está cubierto por matorral xerófilo que, mientras en la zona húmeda asciende sólo hasta los 500 metros de altitud, en la vertiente árida remonta hasta los 1000 metros. En el ángulo suroeste de la isla el matorral se degrada en formaciones desérticas en un paisaje de dunas.

En altura la xerofilia atenuada permite la existencia del bosque de pino canario. El piso más húmedo está cubierto por una muy escasa laurisilva de carácter mesófilo. Los pisos culminantes corresponden a sectores menos lluviosos, con la formación xerófila pseudoalpina.

Problemas locales de conservación

La intensa explotación agrícola de los valles más fértiles de la isla, puede haber provocado la desaparición de algunas poblaciones de saurios isleños. Sin embargo, al crear puntos de agua permanentes para el riego, se ha favorecido el aumento de prósperas poblaciones de anfibios introducidos en la isla. Fuera de estas zonas cultivadas las poblaciones de saurios han sido mucho menos alteradas.

Valoración del área en su conjunto

Dentro de la isla cabe destacar la zona del Paisaje Protegido de la Isleta, donde se encuentran poblaciones insulares de las tres especies de reptiles y con una densidad muy alta de *Gallotia stehlini*. También destacan los Parques Naturales de Tamadaba y Ayagaures, el Parque Rural del Nublo, la Reserva Natural Especial de Güi-Güí y la Reserva Natural Integral de Inagua. Todos ellos se encuentran en o alrededor de la Cuenca de Tejeda, y engloban la mayor parte de las poblaciones de las formas intermedias de la variación clinal de *Chalcides sexlineatus*.

Otra zona que se considera de interés para la fauna reptiliana es la de los llanos de Arinaga, cuya área no se encuentra incluida en el territorio incluido en el Monumento Natural de Arinaga.

No se debe olvidar tampoco como lugar de interés, el Sitio de Interés Científico del Roque de Gando.

F) LANZAROTE

Descripción del área

Está constituida por dos macizos basálticos antiguos, situados en los extremos de la isla, recubiertos parcialmente y unidos entre sí por una serie de erupciones posteriores. La orientación noreste-suroeste del territorio insular, así como de varias alineaciones volcánicas, se debe a una serie de fallas que fracturan a la isla en esa dirección. Gran parte de ella está recubierta por cenizas y escorias, malpaís que, junto con los abundantes conos volcánicos, constituye uno de los elementos más característicos del paisaje. La vegetación es pobre y de tipo xerófilo.

Problemas locales de conservación

Básicamente los problemas de conservación se reducen al gran incremento de la población humana y a la gran

afluencia de turismo a la isla, que provocan un aumento de las edificaciones y de la destrucción de los hábitats de los reptiles. La actividad agrícola y ganadera representan tan sólo problemas secundarios.

Valoración del área en su conjunto

Destacan como zonas importantes para la herpetofauna de Lanzarote, la Reserva Natural Integral de los Islotes, el Parque Natural de la Graciosa, el de los Volcanes, el Parque Nacional de Timanfaya y el Monumento Natural de la Corona. Como en las otras islas, se encuentran abundantes fenómenos de diferenciación insular de subespecies a los que se añaden variaciones morfológicas de tipo clinal (*Gallotia atlantica*). Por estas razones ha de considerarse toda la isla como muy importante para la herpetofauna autóctona que alberga.

G) FUERTEVENTURA

Descripción del área

Esta isla volcánica constituye la más oriental de la Canarias a 95 km. tan sólo del continente africano. Frente a su ángulo NE se halla la isla de Lobos. Fuerteventura estaba antiguamente dividida en dos partes netamente definidas: Mahorata al norte y Jandía al Sur. Ambas están unidas por el Istmo de la Pared, depresión rellena por depósitos eólicos. El relieve de origen volcánico está en avanzado estado de meteorización, lo que permite el desarrollo de la agricultura, tanto de secano como de regadío. Los bosques son inexistentes y la vegetación presenta un elevado grado de xerofilia provocado por la escasez de precipitaciones.

Problemas locales de conservación

La ya de por sí escasa vegetación de la isla, se halla sometida a un intenso pastoreo, sobre todo de ganado caprino. Ello ha provocado una notable denudación de muchas laderas que quedan expuestas a la erosión. La escasa pluviosidad hace que esta situación sea difícilmente reversible. Los saurios autóctonos, pese a estar adaptados a un ambiente con escasa agua disponible necesitan de la cubierta vegetal por lo que algunas poblaciones se hallan amenazadas de extinción. La humedad mayor se encuentra en las zonas cultivadas que no pueden hoy por hoy ser un refugio seguro para los saurios isleños.

A estos factores de agresión se ha añadido en los últimos años el desarrollo turístico de la isla, sobre todo en la mitad meridional, donde existen fuertes amenazas de urbanización en una buena parte de la Península de Jandía.

Valoración del área en su conjunto

Se han considerado como áreas de importancia las siguientes: el Parque Natural de Corralejo, la Reserva Natural especial de la isla de Lobos, el Parque Rural de Betancuria, el Paisaje Protegido de Vallebrón, el Monumento Natural del Malpaís de la Arena, el Paisaje Protegido del Malpaís Grande y el Parque Natural de Jandía. Como en otras islas la presencia de especies autóctonas y su elevada variabilidad dentro de la propia isla hablan de la importancia que la misma tiene como área herpetofaunística. Las declinantes poblaciones de lisneja (*Chalcides simonyi*) son también determinantes a la hora de catalogar Fuerteventura y Lobos como áreas muy importantes.